

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia



Suscripción.—En la Península: Un mes, 1'50 ptas.—Tres meses, 4'50 id.—En el Extranjero: Tres meses, 10 id.
—Número suelto, 0'05 cts.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—No se devuelven los originales.
Redacción y Administración, Mayor, 2ª

Condiciones.—El pago se hará siempre adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en
Paris, Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. Jhon F. Jones, 31 Faubourg Montmartre
La correspondencia al Administrador

COMO AQUI

En Murcia han dado comienzo las sesiones y conferencias para formular un programa de festejos para la feria de Septiembre.

El Alcalde de la ciudad siete veces coronada, haciéndose eco de lo que sobre este asunto ha dicho la prensa murciana ha ordenado que la comisión municipal de festejos se reúna, y después de tomar acuerdos referentes al caso, acordó el Sr. García Avilés la celebración de una reunión magna del comercio y toda clase de sociedades para que éstos contribuyan a la formación de un buen programa.

Estas primeras tentativas también las hizo en tiempo oportuno nuestro Alcalde Sr. Arróniz, pero sus buenos deseos se estrellaron ante la frialdad é indiferencia que reinó en las reuniones celebradas.

El año pasado había pléthora de ofrecimientos para el programa de los festejos de Agosto, se proyectaba el caso blanco, batalla de flores y cien cosas más que luego tampoco se realizaron y solamente tuvimos los festejos que organizó el Ayuntamiento.

Bien es verdad que este año el estado del Erario municipal es algo aflictivo, pero ello no es óbice para que entre unos y otros se hubiese hecho un esfuerzo para que durante los días de feria hubiéramos tenido algunos festejos.

El Sr. Presidente del Club de Regatas manifestó que dicha sociedad celebraría este año como en los anteriores su fiesta marítima. El Gobernador Militar de la plaza, sabemos que tenía el propósito de mandar iluminar los fuertes y castillos que rodean el puerto en el caso de haberse celebrado la velada marítima. Y buena prueba de los buenos deseos que animan á nuestra dignísima autoridad militar de la plaza, es que en el momento de solicitar la asistencia de las bandas militares á los paseos públicos, ha accedido á ello dando así motivo al elogio público.

También la Sociedad Económica, quiso solemnizar los festejos

con un número verdaderamente atrayente: la celebración de un Congreso de Sociedades Económicas.

La Asociación de la Prensa por su parte ofreció organizar un Certamen literario, que como todas las fiestas que ha organizado hasta ahora esta simpática Sociedad, habría sperado seguramente á los que otras veces se han celebrado aquí.

La empresa de la Plaza de Toros tiene preparada una magnífica corrida y si á todo esto los industriales, comprendiendo los beneficios que á su negocio reporta la celebración de festejos, hubieran organizado otros, aunque modestos, este año hubiésemos tenido un regular programa.

Pero todo ha sido inútil y nos quedamos hasta sin los populares castillos de fuegos de artificios.

Cartagena religiosa

Como teníamos anunciado anoche se celebró en la iglesia parroquial de Nuestra Señora del Carmen, una solemne salve, como inauguración del suntuoso novenario que en honor de la Virgen del Carmen comienza hoy en dicha iglesia. El altar mayor de dicho templo estaba artísticamente decorado con infinitud de plantas y una bonita iluminación eléctrica, y el número de fieles que asistió al acto religioso fué extraordinario.

EL BCO DE CARTAGENA se vende en Madrid en el kiosko de la calle de Alcalá, frente á la Presidencia del Consejo de Ministros.

Necrología

Tras larga y penosa enfermedad ha fallecido hoy el joven don Salvador Castelo Martínez, hijo de nuestro querido amigo el ex-concejal de este Ayuntamiento D. Salvador.

El entierro del cadáver se celebrará mañana á las diez.

Reciba la afligida familia del finado nuestro más sentido pésame por pérdida tan irreparable.

También ha dejado de existir en el Llano del Beal la señora doña Josefa Heredia García esposa de D. Celestino Martínez Angosto.

Tanto á éste como á la demás familia de la finada acompañamos en su sentimiento.

Notas Alegres

Actualidades

A pesar de que el termómetro va subiendo cada vez más y que nosotros sudamos también cada vez más, los bañeros «marítimos» aún no han abierto sus casetas, ni han puesto en circulación sus lanchas «vaporas» que conducen á los bañistas á San Pedro del Mar ó á San Bernardo.

Necesario es que se inauguren esos establecimientos porque el calor, viene apretando de lo lindo y el pueblo «pudiente» quiere ya sumergirse entre las saladas ondas del mar que lame nuestras costas.

Al agua patos es el mandato que hoy impera, y por eso el bañerío público sin techo ni apartados de ninguna especie, que es el llamado de San Juan de Luz, situado en el extremo Este del muelle de Alfonso XII se ve al atardecer todos los días completamente lleno de bañistas que con la mayor libertad y sin tener horas fijas para el baño, alternan en el agua con sus variados bañadores.

Hay que ver el varadero del citado muelle cómo se pone al atardecer. Aunque no hemos entrado aún en el periodo oficial de feria, ya el paseo central del muelle de Alfonso XII presenta todas las noches el mismo aspecto que el que le caracteriza en las noches de feria.

Los cafés allí instalados se ven invadidos por numeroso público que hace derroche del moka, limón ó horchata cuajá y buena.

El paseo sumamente animado por gran número de familias que allí pasan las primeras horas de la noche, hablando de modas, de amores y de otras cosas, al par que respirando la brisa preñada de sales marinas!

Estamos pues en plena temporada veraniega.

Otema.

La sesión extraordinaria

Notas municipales

Como ayer dijimos, para esta mañana á las once y media había sido ci-

tada por el Sr. Alcalde la corporación municipal con objeto de celebrar sesión extraordinaria para dar cuenta de varias resoluciones del Sr. Gobernador civil de esta provincia.

A la hora indicada ocupó el sillón presidencial el alcalde interino D. Manuel Más y en los escaños los señores Anaya, Doménech, Oliva, Espín Sánchez de las Matas, Bonmati, Madrid, Alcaraz Carrión y Escudero.

El señor alcalde manifestó que en vista de no haber concurrido el suficiente número de concejales que la ley exige no podía celebrarse la sesión.

Seguidamente el señor Más, hizo presente al público que por completo llenaba el salón que había dispuesto no permitir la entrada en la sala de sesiones más que el número suficiente del público que pueda ocupar sitios en los bancos que a él existen.

Las palabras cariñosas del Sr. Alcalde fueron recibidas con demostración de desagrado por parte del público y con esto se dió el acto por terminado.

En el Penal

Nuevo intento de fuga

Por confidencias de un penado tuvo ayer conocimiento el director de la Prisión Aflictiva de esta plaza, de que se proyectaba una nueva evasión en circunstancias tan extraordinarias que suponía una audacia verdaderamente inverosímil en los encargados de organizar el atrevido complot.

Puratos de acuerdo casi todos los reclusos, proyectaban evadirse simultáneamente á las cinco menos cuarto de la tarde, hora en que abandonan sus trabajos los obreros del Arsenal, y salir á la calle confundidos entre los operarios.

Por fortuna, los empleados de la prisión tuvieron conocimiento á tiempo de tan arriesgado proyecto, y avisaron á la guardia de Infantería de Marina, que redobó su vigilancia, á la que presta servicio en el recinto externo del establecimiento, y á todas aquellas entidades que podían hacer abortar el intento de fuga.

Como estos hechos, vienen á reproducirse de nuevo y pueden ser el anuncio de algo muy grave que conviene evitar, para tranquilidad del vecindario, creemos llegado el momento de insistir en nuestras anteriores peticiones de la supresión del penal, que es una constante amenaza, para la higiene, y para la seguridad del vecindario.

Las obras proyectadas, podrán servir en último caso para que á costa del Estado se enriquezca algún contratista, pero no podrán evitar que los hechos escandalosos que hasta aquí hemos venido lamentando, se reproduzcan con do'rosa frecuencia y de que llegue el momento de que todos suframos las consecuencias, de sucesos que pueden desarrollarse en el interior y hasta en el exterior de este suntuoso edificio.

El penal debe desaparecer de Cartagena, como ya ha desaparecido de otras poblaciones peñicón de todo el vecindario.

NOMBRES FEMENINOS

En este mundo, señoras, hay muchas Cenizas sin perlas, muchas Rosas con espinas, muchas Bárbaras de veras. Muchas Leonas que muerden, muchas Virtudes de pega, muchas Pacas de algodón, muchas Cándidas... que vuelan. Amparos que á nadie amparan, Cosmeles que dan mil penas, Teclas muy domflinadas, Claras oscuras y espesas. Pepitas... de calabaza, Rosarios que nada rezan, Venturas desventuradas y Nieves muy cenicientas. Dolores que dan dolores, y Mercedes que las niegan, y Remedios más crueles que la enfermedad postera.

REMITIDO

El problema del agua

Parece ser que las Compañías Inglesa y Los Cartageneros, han concertado su unión, para, según e los, procurar el resolver en lo sucesivo la cuestión del abastecimiento de agua á Cartagena, y que se vá á solucionar en parte, gracias a interés tomado por algunas Compañías de las que abastecen á esta ciudad.

Como cartageneros, sabemos que el suministro de agua á esta ciudad, estaría completamente resuelto, si se trajeran nuevas aguas, pero por el hecho de que dos compañías se unan, aportando sus aguas que ya son conocidas en Cartagena por su cantidad y calidad, no implica mejoramiento en uno ú otro caso, en cuanto ni se las aumenta ni se las mejora (podrá beneficiar esta unión á las Compañías que se fusionan; pero al público no, ya que hoy como ayer,

conocemos las tres aguas que hoy suministran á sus abonados y seguirán suministrándola por iguales redes de tubería, quedando reducida la fusión, á un asunto particular, según parece, que en nada ha de afectar en mejora de servicio, ni al buen interés que otras Compañías demuestran con hechos, de atender al público, según los deseos de este.

X.

La orientación de nuestra cama

Cuando nos mudamos de domicilio, hallada la habitación que nos ha de servir de alcoba, procedemos á elegirle sitio á nuestro lecho, á establecer su lugar y dirección. La resolución de ese pequeño problema casi siempre es forzada, por lo que se pudiera llamar «topografía del terreno»; el sitio que ocupa la puerta de entrada del dormitorio, la disposición de sus balcones ó ventanas, el acomodo de la mesita de noche ó de otros muebles, etc.; pero, en ocasiones, dichas circunstancias permiten la colocación del lecho en más de un sitio, y aun escoger, hacia que lado ha de caer la parte de los pies ó la cabecera. Entonces, hacemos sucesivamente varios supuestos mentales de hallarnos acostados según las variantes posibles, y su comparación instintiva nos decide á que se coloque en el sitio y dirección en que nos parece hemos de dormir mejor. De analizar nuestras sensaciones, veríamos que, sin tener á la vista el plano de la ciudad ni la brújula, hemos tendido á orientar nuestro lecho en la misma dirección que en la casa anterior.

Como pequeñas causas muy continuadas producen grandes efectos—egutta cavat lapidem—creo que á la salud no es indiferente la dirección en que ha de reposar nuestro cuerpo durante años por espacio de siete ó ocho horas cada día.

Si suspendemos una aguja imantada de un hilo destorcido, en seguida, la veremos girar tomando determinada dirección, y si hacemos lo mismo con un cuerpo humano, aunque á su vez no gire, no por eso dejará de estar sometido á la misma acción inductiva polarizadora. No responderá como si fuese de hierro imantado, porque son poca cosa los algo más de tres gramos de dicho metal que puedan contener entre la sangre y al-

—Así es—continuó el veterano, para que no pudiera concurrir á la coronación.—Raséndil no conoce todavía á nuestro sin par Miguel. Pero usted, Tarlein, ¿cree que el duque no tiene ya elegido candidato al trono, el que desean la mitad de los habitantes de Estrelsau? Tan cierto como hay Dios, Rodolfo pierde la corona si no se presenta hoy en la capital. Cuidado que yo conozco á Miguel el Negro.

—¿No podríamos llevarlo nosotros mismos á la ciudad?—pregunté.

—Bonita figura haría—dijo Sarto con profundo desprecio.

Tarlein ocultó el rostro con las manos. La respiración del rey se hizo más ruidosa y Sarto lo empujó con el pie.

—¡Maldito borracho!—murmuró.—¡Pero es un Eisberg, es el hijo de su padre, y el diablo me lleve si permito que Miguel el Negro usurpe su puesto!

Permanecimos en silencio algunos instantes; después Sarto, frunciendo las pobladas cejas y tiritando su pipa de la boca, dijo dirigiéndose á mí:

—A medida que el hombre envejece cree en el hado. El hado lo ha traído á usted aquí y el hado lo lleva también á Estrelsau.

—¡Cielo santo!—murmuré—retrocediendo tembloroso.

De repente, Tarlein se dió una palmada en la frente, exclamando:

—¡Pero la guardia, la guardia de honor que vendrá aquí verá y se enterará de todo!

—¡Bah! No la esperaremos. Iremos á caballo á la estación de Hofou, donde tomaremos el tren, y cuando llegue la guardia ya habrá volado el pájaro.

—¿Y el rey?

—En el sótano, á donde lo voy á transportar ahora mismo.

—¿Y si lo descubren?

—No lo descubrirán. José se encargará de despistarlos.

—Pero...

—¡Basta ya!—rugió Sarto dando una patada en el suelo.—¡Por vida del...! ¿No sé yo lo que arriesgamos? Si lo descubren no se verá en peor predicamento que si no lo coronan hoy en Estrelsau.

Hablando así abrió la puerta de par en par, é inclinándose así y levantó en sus brazos el cuerpo del rey, dando prueba de un vigor que yo estaba lejos de suponerle. En aquel instante apareció en la puerta la madre de Juan el guardabosque. Permaneció allí algunos momentos, y sin manifestar la menor sorpresa nos volvió la espalda y se alejó por el corredor.

—¿Habrá oído?—preguntó Tarlein.

Pues bien, apenas nos dejen solos se queda Federico de guardia en la cámara del rey, montamos á caballo usted y yo y nos venimos aquí á escape. El rey estará esperándonos, informado de todo por José, é inmediatamente se pondrá conmigo camino de Estrelsau, mientras que usted saldrá disparado para la frontera, como si lo persiguiera una legión de demonios.

Comprendí el plan en un instante é hice un ademán de aprobación.

—Siempre es una probabilidad—dijo Tarlein, que por primera vez mostraba alguna confianza en el proyecto.

—Si antes no descubren la sustitución—indicó.

—¡Y si la descubren, yo me encargo de mandar á Miguel el Negro á los profundos infiernos antes de que me toque el turno, como hay Dios!—exclamó Sarto.—Siéntese usted en esa silla, joven.

Obedeci y él se precipitó fuera de la habitación gritando:

—¡José, José!

Volvió á los dos minutos con José, trayendo este último un jarro de agua caliente, jabón y navajas de afeitar. El pobre mozo tembló al oír las explicaciones que el coronel creyó necesario darle antes de decirle que me afeitase.